

¿Qué es el Esperanto?

Federación Española de Esperanto

Rosario 2 San Pedro 13 - 31 - 7, E 28015 MADRID

Este folleto, escrito por Julio Mangada Rosenorn y cedido gratuitamente por el autor a la ASOCIACION ESPERANTISTA ESPAÑOLA, ha sido editado por ésta, que es la propietaria del mismo, para facilitar la difusión del Esperanto en España y los países hispanoamericanos. Pedid, pues, a dicha ASOCIACION (Sagasta, 10 - Asamblea Suprema de la Cruz Roja - Madrid) condiciones de adquisición en grandes cantidades.

ASOCIACION ESPERANTISTA ESPAÑOLA

Cuota anual de miembro, DOS pesetas (el primer año hay que abonar 0,50 por el carnet), con derecho a recibir gratuitamente la revista mensual «Hispana Esperanto-Gazeto» y algunos otros beneficios.

CHULLA Y ANGEL - Torrecilla del Leal, 17 - Madrid

¿Qué es el Esperanto?

El esperanto es una lengua auxiliar que todo hombre civilizado debe saber; la segunda para todos, después de la maternal, para las relaciones internacionales; extremadamente fácil, pues uno mismo puede aprenderla sin profesor en poco tiempo; es una lengua armoniosa y muy fácil de hablar por los hombres de todos los pueblos.

El esperanto tiene un vocabulario completo, que es verdaderamente internacional, capaz para expresar todos los matices del pensamiento humano; es, pues, una lengua muy rica y flexible que se presta a todos los usos; neutral, que no es de nadie y es de todos. Su adopción universal no hiera las susceptibilidades nacionales, siendo el único proyecto de lengua universal que ha triunfado, la lengua viva de un pueblo cosmopolita de millones de hombres esparcidos por todo el mundo, agrupados local, regional y universalmente; teniendo, pues, una perfecta organización con sus ANUARIOS, en los que aparecen millares de direcciones de esperantistas en las principales y secundarias urbes de todos los países.

El esperanto puede prestar actualmente muy buenos y grandes servicios al Turismo, al Comercio, al Arte, a la Ciencia, a la Industria, al Cinematógrafo hablado, a la Aviación y a la Radio, etc. Tiene ya una extensa y acreditada literatura en obras originales y traducidas; de éstas muchas clásicas, literarias y científicas. En Moscou se encuentra la mejor BIBLIOTECA esperantista, integrada por diez mil volúmenes. Ninguna traducción es más fiel que la esperanta.

El esperanto tiene su Prensa especial. Numerosas revistas se editan en esta lengua o en lengua nacional y esperanto, generalmente mensuales, siendo una de las más notables la titulada «*Esperanto Kibosha*», de una sociedad cultural japonesa con más de un millón de miembros, empezada a editar en abril de 1930, alcanzando al finar dicho año más de 14.000 suscriptores. «*Heroldo de Esperanto*» es semanal, ilustrado, en formato de los diarios.

El esperanto, aprobado su estudio y en posesión del título o diploma de aprobación, es MERITO OFICIAL, según DISPOSICION de nuestro Ministerio de Instrucción Pública, de 27 de

julio de 1911 («Gaceta de Madrid» número 227, del 15 de agosto del mismo año).

El esperanto tiene alma : un poderoso sentimiento de fraternidad universal que hace ser a los esperantistas en su campo como fueron los primeros fieles del cristianismo ; por eso el esperanto está a la misma altura que las lenguas nacionales desde este punto de vista.

El esperanto en las escuelas primarias realiza una maravillosa obra pedagógica y es el medio práctico y seguro de llegar a *la paz por medio de la escuela*. Enseñado a los niños de unos y otros pueblos, relacionándolos por medio de postales y sencillos escritos descriptivos de juegos, costumbres, etc., infantiles, se despierta una recíproca curiosidad primero, ésta se torna en interés por saber, por coleccionar sellos y postales, etc. ; el interés, por el continuado intercambio, se transforma con el tiempo en simpatía, que, exenta de pasión, acaba en fraternidad, porque los niños se hablan, se comunican, se entienden, se compenetran, se atraen, se aproximan y se solidarizan ; y, después, mantenida la relación en la juventud y en la madurez, aquel sentimiento de fraternidad se fortifica y consolida.

El esperanto ha merecido opiniones entusiastas de muchos hombres ilustres, de verdaderas autoridades mundiales :

«Son tan pequeños los sacrificios que todo hombre de nuestro mundo europeo tendrá que imponerse para aprender el esperanto, y tan grandes los beneficios que puede alcanzar, que nadie se debe sustraer a hacer este estudio.»—TOLSTOI.

«Reconozco la utilidad del esperanto para conservar la unidad entre los católicos del mundo. El esperanto nos presenta un brillante porvenir.»—Pío X.

«La posibilidad de establecer una lengua artificial de fácil comprensión y aprendizaje, y el hecho de que esa lengua sea utilizable, están demostrados por la práctica. Es vana toda discusión teórica : el esperanto funciona.»—A. MEILLET. (De la Universidad de París y Director de estudios de la Escuela de Altos Estudios).

«...Cosa curiosa, esa lengua se utiliza ya ampliamente y funciona como un órgano del pensamiento humano, mientras sus críticos y adversarios repiten aún, como una verdad evidente, que las lenguas no fueron jamás creaciones artificiales y deben nacer

de la vida misma de los pueblos, de su genio íntimo. Lo cierto es que las raíces de todo lenguaje se extraen, en efecto, del fondo primitivo, y el esperanto es, por todo su vocabulario, un nuevo e incontestable ejemplo de ello...»—ELÍSEO RECLUS. (De «El Hombre y la Tierra», páginas 473 a 476, del tomo VI.)

«...No es una lengua universal, pero sí una lengua internacional, que pueden adoptar los hombres de todos los pueblos para sus negocios exteriores sin que por esto dejen de usar y cultivar sus idiomas nacionales y aún los regionales. Nosotros, que tanto quisiéramos ver abatidas las fronteras de los pueblos, no vacilamos en recomendar su estudio y su examen a todos los hombres de inteligencia y de corazón que de veras amen el progreso intelectual y moral de los pueblos.»—FRANCISCO PI Y MARGALL. (De «El Nuevo Régimen», 29 de enero de 1898).

«Aunque las lenguas francesa e inglesa estén relativamente extendidas más allá de sus fronteras, la una para los asuntos comerciales, la otra para las relaciones sociales, a pesar de todo, no se emplean en sus respectivos dominios más que por una escasa parte de la humanidad. Además, la utilidad de su conocimiento es para nosotros verdaderamente pequeña en comparación de los esfuerzos que impone su adquisición; y he aquí por qué nosotros queremos hacer del esperanto una lengua internacional, y, además, no exageramos al afirmar que nuestra causa debe ser el EVANGELIO del mundo entero.»—Conde HAYASHI (Ex ministro japonés de Negocios Extranjeros. El movimiento esperantista en el Japón es formidable, conforme al pensamiento y consejo del conde Hayashi, siendo muchos los núcleos universitarios que editan boletines y revistas en esperanto y japonés, tendiendo a la propagación de aquél; también lo adoptó al movimiento religioso «OOMOTO» (Suprema causa), nacido en el Japón y que hace unos tres años estableció en Pekín la Unión o Liga de todas las Religiones en Asia, publicando dos revistas mensuales en esperanto: una en Europa (París) y otra en el Japón, siendo ésta la más importante. «La Revuo Orienta», «Esperanto Kibosha», «La Esperantisto», son publicadas en Tokio; «Oomoto» y «Verda Mondo», en Kameoka (Kioto-Fu); «Libero» y «La Paco», en Kioto; «Junulara Ligo de Nagasaki», en Nagasaki; «La Tagiĝo», en Nagoya).

«El descubrimiento de Zamenhof es, desde el punto de vista

de la expansión mundial, el más grande de todos; está destinado a renovar el mundo económicamente y a intensificar de un modo extraordinario la producción universal. Jamás se podrá comprender cómo las naciones no se han impuesto el imperioso deber de propagar el conocimiento de la lengua auxiliar internacional ESPERANTO a título obligatorio, sin examinar si conviene a tal o cual estudiante seguir los cursos necesarios. Esta indiferencia es verdaderamente desconsoladora y demuestra, quizá mejor que la guerra, el odio bárbaro en el cual yace aún la humanidad. Es preciso que el siglo XX haga desaparecer tan criminal herejía.»—General LEMAN (Heróico defensor de Lieja).

«La Sociedad de Naciones, para vivir, debe ser una Sociedad de pueblos y no de gobernantes. Los pueblos necesitan, para descartar la guerra, conocerse. Una lengua auxiliar internacional les es indispensable. Estoy convencido de que el ESPERANTO responde del mejor modo posible a esa necesidad, y de que esta lengua ayudará a instaurar el reinado de la paz UNIVERSAL.» JUSTIN GODART («L'Ere Nouvelle», 6 de abril de 1922).

«Es preciso que el ESPERANTO se enseñe oficial y obligatoriamente en las escuelas primarias de Europa. Sin eso no se puede llegar a una aproximación seria y durable entre los pueblos. Para que los pueblos se ENTIENDAN, es preciso, en primer lugar, que se puedan ESCUCHAR, y, escuchándose, que se COMPRENDAN.»—ROMAIN ROLLAND.

«Una lengua común es una base indispensable de las necesarias para llegar al internacionalismo, y es un inconsciente de la realidad aquel que pretenda universalizar la unión de los hombres sin declararse ferviente partidario de una lengua única para ello: del ESPERANTO.»—HENRI BARBUSSE.

«El ESPERANTO realizó algo como un acrobatismo, equilibrando en sí mismo la «música» con el «álgebra», la expresión emotiva con la expresión lógica.»—CHARLES BAUDOIN (Eminente poeta de la lengua francesa y profesor de la Universidad de Ginebra).

«El ESPERANTO representa uno de los más grandes experimentos en la historia de la cultura. Espero que rápidamente será el más grande de los medios de unión entre los pueblos.»—NITTI. (Del prólogo de su obra «Europa al borde del abismo»).

En la legión de hombres ilustres, que acogieron favorablemente

el ESPERANTO, figuran, entre otros muchos : TORRES QUEVEDO, eminente ingeniero y genial inventor ; HERRERA, teniente coronel de Ingenieros y autoridad de fama universal en la Aeronáutica ; INGLADA ORS, teniente coronel de Estado Mayor, sismólogo de fama universal ; GORKI, RABINDRANATH TAGORE, FERNANDO BOVISSON (premio NÓBEL de la PAZ), MAX MÜLLER, HENRY PHILIPPS, CARLOS SOROLEA, CARLOS RICHEL, HAN RINER y KARINTY (famosos escritores húngaros), EUGEN REIGIS (eminente escritor rumano), etc., etc.

Caro lector, seas quien fueres, joven o viejo, de posición humilde o acomodada, de escasa o grande cultura, si en ti existe el sentimiento de redimirte de los horrores de la GUERRA y el deseo de aproximarte a todos tus hermanos del mundo, como también el anhelo de acelerar el advenimiento de un más justo progreso moral y material de los hombres, debes aprender ESPERANTO. Si eres padre, haz que tus hijos lo aprendan, para que con él y con el AMOR y el TRABAJO se preparen en la PAZ, por la PAZ y para la PAZ ; llévalos a los cursos de ESPERANTO para que aprendan la lengua del AMOR y del TRABAJO, es decir, de la PAZ, y para que adquieran, además, y en un solo curso, un conocimiento suficiente y práctico de lo fundamental de nuestra gramática y una base sólida para el estudio de otras lenguas. Y para que te des idea de lo que es el ESPERANTO, he aquí una sucinta gramática :

ALFABETO : *a, e, i, o, u*, suenan y pronuncian como en castellano. La *ŭ*, breve, como en *Europa*.

Las consonantes *b, d, f, k, l, m, n, p, s, t, v*, suenan igual que las nuestras ; la *r*, un poco suave.

La *c* tiene sonido de *ts* ; la *ĉ* es equivalente a la *ch* nuestra ; la *g* es siempre suave ; la *ĝ* suena como *dj* en la palabra francesa *adjutant*, fuerte y breve ; la *h* es siempre ligeramente aspirada : la *h* tiene el sonido claro de nuestra *j* ; la *j* tiene un sonido intermedio entre *i* e *y* ; la *j* suena como la *j* francesa, suave y larga ; la *ŝ* equivale a la *ch* francesa suave ; la *z* tiene el sonido también como la *z* francesa, un poco larga y zumbada, como *ds* con ese sonido largo y zumbado.

PARTES DE LA ORACION

Un solo artículo, el *determinado*, que es *la*, invariable.

El *sustantivo* termina siempre en *o*. Forma el plural con la adición de la *j* después de la *o*. La lengua sólo atiende en la declinación a dos casos: *nominativo* y *acusativo*, formando éste de aquél por la agregación de la *n* como característica final; sin embargo, pueden formarse los demás casos mediante las preposiciones correspondientes: *de* para el *genitivo*, *al* para el *dativo*; *kun*, *de*, *per*, *tra* y otras, para el *ablato*: *la patro*, el padre; *de la patro*, *al la patroj* (plural), *patrojn* (acusativo en plural), *ho*, *patro*, *kun la patro*, etc.

El *adjetivo* termina siempre en *a*, formando el plural y los casos como el sustantivo. El *comparativo* se forma con *pli*=más, y *ol*=que; el *superlativo relativo*, con *plej*=más, y *el*=de; el *superlativo absoluto*, por medio de *tre*=muy, y el más alto grado, anteponiendo a la final característica del sustantivo o del adjetivo el sufijo *eg*=ísimo: *pli nigra ol karbo*, más negro que el carbón; *la plej bona el la homoj*, el más bueno de los humanos; *la plej rapida el la ĉevaloj*; *tre bona, bonega*. En el comparativo se obtiene el grado de *igualdad* por medio de *tiel... ĉiel*=tan... como; el de *inferioridad*, anteponiendo el prefijo *mal* (que indica siempre idea contraria) a *pli*, *malpli... ol*=menos... que. El *superlativo relativo* de inferioridad se consigue con *mal ante plej*: *la malplej el*=el menos de...

Los *adjetivos numerales cardinales* son invariables: *unu* (1), *du* (2), *tri* (3), *ĉvar* (4), *ĉvin* (5), *ses* (6), *sep* (7), *ok* (8), *nau* (9), *dek* (10), *cent* (100), *mil* (1.000), *miliono* (1.000.000). La formación de la serie ilimitada se obtiene lógicamente: *dek-unu* (11), *dekdu* (12)..., *deknaŭ* (19), *dudek* (20), *dudekunu* (21)..., *dudeknaŭ* (29), *tridek* (30)..., *ĉvardek* (40)..., *naŭdek* (90), *naŭdeknaŭ* (99), *cent* (100)..., *centunu...*, *centnaŭ*, *centdek...*, *naŭcent naŭdek naŭ* (999)... Agregando a los anteriores adjetivos cardinales o primitivos la terminación *a* del adjetivo, se forman los *ordinales*: *unua*, primero..., *milnaŭcent tridek unua*, el año 1931 de orden así puede expresarse agregando la palabra *jaro*, año. No hay, pues, dificultad en formar cualquier ordinal por grande que sea, cosa que no pasa en castellano. Siendo la *e* terminación característica del *adverbio*, aun cuando hay algunos que no terminan en *e* por ser palabras *simples*, si en vez de la *a* agregamos la *e*, formaremos los adverbios de

orden : *unue*, primeramente... La terminación *e* requiere traducción castellana en *mente* terminada o frase adverbial.

Por la adición del sufijo *obl* a los primitivos formaremos los *múltiplos* : *duobla*, doble ; por la del sufijo *on*, los *fraccionarios* : *duono*, un medio ; *duona parto*, media parte ; por la del sufijo *op*, los *colectivos* : *kvarope*, de cuatro en cuatro, en grupos de a cuatro ; *la soldatoj batalis dum la jus pasinta milito centmilope eĉ milionope*, los soldados batallaron en (durante, mientras) la recientemente pasada guerra a cientos de miles y hasta a millones ; los *distributivos* se forman anteponiendo a los cardinales la partícula *po=a* razón de : *oni distribuis la oranĝojn po du al ĉiu infano*, se distribuyeron las naranjas a razón de dos a cada niño.

Conviene tener muy en cuenta que unos u otros numerales pueden presentarse con carácter de sustantivo, de adjetivo o de adverbio, y en cada caso requiere el numeral su terminación característica *o*, *a*, *e* : *unu* (la), unidad ; *deko*, decena ; *duoblo*, duplo ; *duobla*, doble ; *duoble*, doblemente ; *triono*, un tercio, etc.

Del *pronombre*. Los *personales* son : *mi*, yo ; *ci*, tú, solamente usado en la intimidad, sustituyéndolo por *vi* (usted) ; *li*, él ; *ŝi*, ella ; *ĝi*, para las cosas y para los animales ; *ni*, nosotros-as ; *vi*, vosotros-as, ustedes (usted en la sustitución de la segunda persona del singular) ; *ili*, ellos-as. La tercera persona del singular es la única que tiene tres formas. El *impersonal* es *oni*, uno-a, se : *oni murmuris*, se murmura. *Si* es el *reflexivo*. Los *posesivos* se forman agregando a los personales la *a* del adjetivo, y, además, la *j* sí es plural.

El pronombre *indeterminado* *iu*, alguno-a, alguien, es del que se forman : *tiu*, ese-a, aquel-lla ; *ĉi tiu* (con la partícula *ĉi* antepuesta o pospuesta), éste-a ; *ĥiu*, que, cual, quien ; *ĉiu*, cada (uno) ; *neniu*, ninguno-a, nadie, todos con sus plurales.

El *verbo* no tiene más que una sola conjugación, que es regular dentro de los tiempos inclusive, diferenciándose las personas por el pronombre o sujeto, siempre expreso. El *infinito* termina en *i*, que equivale a nuestras terminaciones *ar*, *er*, *ir* ; el *presente* termina en *as* ; el *pasado*, en *is* ; el *futuro*, en *os* ; el *condicional*, en *us* ; el *imperativo*, en *u* : *mi faras*, yo hago ; *ci* o *vi kuras*, tú o usted corre ; *li skribas*, él escribe ; *ŝi dormas*, ella duerme ; *ĝi miaŭas*, el (gato, o ella, la gata)

maya; *ni dcvis*, nosotros-as debimos; *vi saltis*, vosotros-as, ustedes saltaron; *ili triumphos*, ellos-as triunfarán; *çi tiu triumphus...*, éste-a triunfaría...; *vi manġu* o *manġu* sólo, comed.

Para formar los participios la *s* de la final característica de cada tiempo se transforma en *nt* para los participios activos y en sólo *t* para los pasivos. Unos y otros participios tienen su forma para cada tiempo: *ant*, *int*, *ont*; *at*, *it*, *ot*; las tres primeras equivalen a *ando*, *endo*, *ante*, *ente*: las otras, a *ado-a*, *ido-a*, sin tener en cuenta las irregularidades de nuestros verbos. Estas terminaciones toman las características del sustantivo, del adjetivo, del adverbio y del plural (*o*, *a*, *e*, *j*), según el carácter del participio: *mortanto*, muriente, moribundo; *mortinte*, habiendo muerto; *mortonte*, habiendo de morir; *mortintoj*, los que han muerto, los difuntos; *mortontoj*, los que han de morir, los mortales; *morianta infano*, muriente niño, niño moribundo; *amato*, el amado; *amito*, el que fué amado; *amoto*, el que será amado; *amata knabo*, muchacho amado, etc.

La voz pasiva se forma con el verbo auxiliar único *esti*, *ser* o *estar*, y el participio pasivo del verbo correspondiente. Las preposiciones *de* y *por* del ablativo agente se traducen por *de*: *la infano estas amata de la patrino*, el niño es amado por la madre.

Los tiempos compuestos como la pasiva requieren algún cuidado al aplicar los participios, pudiendo guiarse por lo siguiente: cuando en español el verbo auxiliar de los tiempos compuestos o de la pasiva es *ser* o *estar*, los participios terminarán en *anta*, *ata*, y sus plurales; cuando es *haber*, *inta* e *ita* y sus plurales; cuando es *haber* seguido de *de* y *ser* en la voz pasiva, o de otro infinito en vez de *ser* para los tiempos compuestos, *onta*, *ota*, y sus plurales. En general, al hablar no se usan más que los tiempos simples de la voz activa.

El adverbio, caracterizado, como ya hemos dicho, por la final *e*, aunque hay algunos que no tienen esta final por ser palabras simples, tiene sus grados de comparación, que se forman como en el adjetivo si son de superioridad o inferioridad, pues el de igualdad cambia el *tiel...* *kiel* en *tiom...* *kiom*, tanto... como. Cuando la comparación expresa o concierne cantidad, al *pli*, *ol*, *malpli*, *tiom* y *kiom*, sigue la preposición *da*: *mi havas pli da vino ol da pano*, tengo más vino que pan.

Las *preposiciones*, *conjunciones* e *interjecciones*, no requieren observaciones: son invariables y de fácil adquisición, como los adverbios, dado su corto número.

REGLAS GENERALES

Se escribe como se pronuncia, y se pronuncia como se escribe; el lenguaje es completamente *fonético*, no teniendo letras mudas ni dobles para un solo sonido.

El acento tónico cae siempre sobre la penúltima sílaba.

Las palabras compuestas se forman anteponiendo la raíz *determinante* a la *determinada*: *skrib-masino*, máquina de escribir; *infan-ludo*, juego de niño o infantil.

En una frase no se pueden usar dos palabras negativas.

La palabra o palabras que indican el rumbo, la dirección o lugar a que se va, toman la *n* como final: *mi iras Parizon*, yo voy a París; *la aeroplano flugas Orienten*, el aeroplano vuela hacia Oriente; también toman la *n* las que expresan *tiempo*, *medida* y *precio*.

Las preposiciones todas tienen en esperanto una significación invariable, completamente precisa, que fija su uso o empleo; así, el *por* es *tra* cuando significa aquél *a través*; *per*, cuando expresa *por medio de*. Para aquellos casos en que las preposiciones esperantas no facilitan una que con toda precisión responda al sentido que quiera expresarse, se usará la preposición indeterminada *je*: *je la oka matene*, a las ocho de la mañana.

Puede suprimirse la preposición y terminar en *n* el complemento indirecto, pero nunca cuando la frase contiene ya un acusativo, un complemento directo.

Las palabras «internacionales» ya, aceptadas por la mayoría de las lenguas nacionales, al pasar al esperanto no hacen más que tomar su ortografía y terminaciones: *telefono*, *telegrafo*, etc.

Cuando el artículo *la* va después de preposición terminada en vocal, puede suprimirse la *a* mediante el apóstrofo, *l'*. También puede suprimirse la *o* de sustantivo en singular, usando el apóstrofo: *de l' mond'* en vez de *de la mondo*, pero generalmente sólo se hace en el verso.

ELEMENTOS DEL ESPERANTO

Un corto número de palabras, que se llaman *simples*, otro núcleo de palabras que no sufren o apenas sufren modificación y otro número de voces que sufren modificación en mayor escala, constituyen el vocabulario de esta lengua. Excepto las *simples*, las demás palabras se clasifican en *primitivas*, *derivadas* y *compuestas*. Las primitivas son constantemente invariables: *por*, *per*, *kvankam*, etc., que no varían, y *jes*, *edzo*, *patro*, *bona*, etc., que pueden sufrir modificación, y, no procediendo de otro vocablo, sino siendo raíces madres, por la adición de otros elementos y sustitución de las terminaciones, originan series de palabras, que son las derivadas, como *jeso*, *edzigi*, *patrino*, *malbono* (afirmación, de *si* (*jes*); casar, de *marido* (*edzo*); madre, de *padre* (*patro*); el mal, de *el bien* (*bono*) con el prefijo *mal*, que da a la raíz idea contraria. Las compuestas son las formadas por dos o más raíces, en las que la raíz *determinada*, como se ha dicho, va en último lugar, y las *determinantes*, sin la terminación característica o con ella si la unión diese lugar a la reunión de consonantes de difícil pronunciación, se anteponen: *milit-ŝipo*, barco de guerra. Al traducir una palabra compuesta no se encontrará dificultad alguna si se empieza traduciendo la raíz final, la determinada, y se retrocede a la inmediata determinante, traduciéndola precedida de la preposición *de*: *marbordvilaĝano*, larga palabra que, lo mismo que cualquier otra por muy larga que sea, por muchas raíces que la integren, si el alumno con tranquilidad hace la disección, empezando por el final y continuando hasta el comienzo sin salto alguno, será fácilmente traducida: o, sustantivo en singular; *an*, sufijo que da idea de *miembro*, *partidario*, *habitante*; *vilaĝ'*, raíz determinada, aldea; *bord'*, raíz determinante, borde, orilla; *mar'*, raíz determinante también, mar, y podemos escribirla así: *vilaĝano de la bordo de la maro*, aldeano del borde del mar, aldeano del litoral.

Como todas las lenguas, el ESPERANTO posee corto número de sílabas, *afijos*, una para cada sola idea, que agregadas delante o detrás, y hasta delante y detrás al mismo tiempo, a las raíces, modifican la significación de éstas. *Prefijos*, si van delante; *sufijos*, si van detrás, entre la raíz y la terminación. Los *afijos* pueden y deben considerarse como raíces de palabras

primitivas que se convierten en sustantivos, adjetivos, adverbios y verbos, mediante la adición de las finales características de las partes de la oración citadas. Pueden unirse para formar palabras, como se forman las voces compuestas.

P R E F I J O S

bo da idea de parentesco político : *bo-patro*, suegro ;
ge, de unión de ambos sexos en la misma línea de parentesco o en sentido general : *gektoroj*, los actores ;
pra, de antepasados o precursores : *praavo*, bisabuelo ;
ek, de iniciación o comienzo de algo, aunque sea momentáneo y no perdure : *ekĥanti*, empezar a cantar ;
eks equivale a nuestro *ex* : *eksministro*, ex ministro ;
dis da idea de distribución, de disgregación : *disrompi*, romper en pedazos, destrozarse, estrellarse ;
mal, idea contraria de lo que significa la raíz a la que se une : *malalta*, bajo-a ; *malgranda*, pequeño ;
re, de repetición, como en castellano : *refari*, rehacer.

Algunas preposiciones y adverbios se usan también como prefijos, y hasta la interjección *fi* con significado igual que el sufijo *aĉ*. Los más frecuentemente usados son : *el*, dando idea de extracción, de movimiento del interior al exterior : *eliri* (*el-iri*), ir fuera, salir ; *en*, contraria a *el* : *eniri* (*en-iri*), entrar ;
tra, de cruzamiento, de atravesar : *trairi* (*tra-iri*), ir a través, atravesar, cruzar ;

al, de dirección, hacia : *aliri*, ir hacia, acudir ;
sen, de carencia absoluta de lo que expresa la raíz : *senhara*, sin pelo, calvo-a ;

ne (adverbio), de negación, que puede desaparecer : *neĥonata*, no conocido-a, desconocido-a. Conviene cuidar mucho no confundir los prefijos *sen*, *ne* y *mal*.

S U F I J O S

aĉ da idea de falta de valor moral o material : *viraĉo*, un hombre perdido ; *domaĉo*, casuca ;

ad, de acción continuada : de *ĥanti*, cantar ; *ĥantadi*, cantar largamente ; *ploradi*, llorar continuamente ;

aĵ, de cualidad concreta, de algo hecho de lo que significa la raíz, de manifestación o exteriorización de un sentimiento : *ĥonfitajo*, confitura ; *malbonajo*, una acción mala, una maldad ;

friponajo, una bribonada. Con raíces verbales, las ideas que expresa pueden ser activas o pasivas.

an, de miembro, partidario, habitante, socio; *mahometano*, mahometano; *eúropano*, europeo;

ar, de colección, conjunto o reunión de seres o de cosas de la misma especie, y no siendo de la misma especie si se habla en sentido general: *paseraro*, bandada de gorriones;

ebl, de posibilidad: *vadebla*, vadeable;

ec, de cualidad abstracta, de estado o manera de ser: *mal-juneco*, vejez; *elasteco*, elasticidad;

eg, de superlativo absoluto (*ísimo*): *altega*, altísimo;

ej, de lugar para lo que expresa la raíz: *tombejo*, cementerio; *vendejo*, lugar en que se vende..., tienda;

em, de tendencia, inclinación, costumbre, hábito hacia algo o para algo, sea voluntario o involuntario, consciente o no: *ribelema*, rebelde; *sportema*, aficionado al deporte;

er, del elemento más chico, de partícula: *fajrero*, chispa;

estr, de rango superior, de jefatura: *regimentestro*, jefe del regimiento, coronel, también *kolonelo*;

et, de diminutivo: *meloneto*, meloncito;

id, de origen, de hijo: *kuniklido*, un gazapo;

ig, da significación verbal transitiva: *blankigi*, blanquear; *blankigo*, blanqueamiento;

iĝ, de transformación, cambio de estado, paso de un estado a otro, en virtud de algo ajeno a lo que se transforma o cambia de estado, formando palabras de significación adventicia: *ruĝigi*, enrojecer; *fruktiĝi*, fructificar; *maturiĝo*, madurez. Hasta en la enseñanza se está cometiendo una gran equivocación considerando *reflexivos* muchos verbos que no lo son, sino *adventicios*, porque éstos tienen la forma de aquéllos, olvidando que en el reflexivo (transitivo) el sujeto hace según su voluntad, para ser paciente al mismo tiempo que agente, y que en el adventicio el sujeto no hace más que sufrir la acción de un modo casual sin intervenir en engendrar esa acción, que causas o agentes exteriores a él son los que la realizan: *el albañil se mató*, no se sabe, así puesto el ejemplo, si se *mató*, de *matarse*, es *reflexivo* o *adventicio*; si el albañil se arroja, por su voluntad, de lo alto del andamio para quitarse la vida, *se mató* es *reflexivo*; si tropezó, andando por el andamio, y cayó a causa

del tropezón, se *mató* es *adventicio*, y en cada caso la expresión esperanta es : *la masonisto sin mortigis, la masonisto mortigis*.

Los dos sufijos precedentes son muy usados en esperanto, y pueden unirse a toda clase de raíces, incluso a los *afijos*, para formar vocablos.

il da idea de instrumento, utensilio o aparato, para hacer lo que dice la raíz : *pentriilo*, pincel ;

in, de sexo femenino, que solo existe en esperanto para el hombre y las especies animales : *virino*, madre ; *filino*, hija ;

ind, de que alguien o algo es digno o merecedor de lo que significa la raíz a que se une : *pentrinda*, digno de ser pintado. No debe confundirse con *ebi* : *pentrebla*, pintable, es todo paisaje ; pero no todo paisaje es *pentrinda*, digno de ser pintado.

ing, de recipiente parcial, de algo en que un objeto o alguna cosa se introduce o queda contenida en parte, no totalmente : *spadingo*, vaina de espada ;

ist, de profesión, ocupación, oficio : *laboristo*, un obrero ;

uj da idea de recipiente que contiene por completo lo que expresa la raíz, de estuche ; de territorio habitado y gobernado por los indígenas ; de árbol que da el fruto expresado por la raíz : *tabakujo*, petaca ; *Francujo*, Francia ; *pirujo*, peral. *Uj* se sustituye por *land* en algunos nombres de territorios, como *Nederlando*, Holanda ; y también por *io*, como en *Meksikio*, Méjico, cuya capital es *Meksiko* ; en *Algerio*, Argelia, cuya capital es *Algero*, como *Tunizo*, Túnez, es la de *Tunizio* ; *Siberio*, *Aüstrio*. Los árboles que dan un fruto, producto o secreción, pueden nombrarse anteponiendo la raíz del fruto, producto o secreción, a la palabra *arbo* : *dahtilarbo*, *dahtilpalmo*, árbol o palma del dátil ; *cerizarbo*, cerezo ;

ul, de sér caracterizado por la significación radical : *scialo*, un sabio ; *belulino*, una belleza, una mujer bella ;

um es un sufijo indeterminado que se usa en los casos en que no se puede aplicar otro con precisión absoluta, como es condición absoluta en esperanto. *Dorar*, por ejemplo, no puede expresarse por *origi*, pues fabricar oro continúa siendo un misterio ; *orumi* será dar apariencia del oro ; *kuprumi*, dar apariencia del cobre ; *argentumi*, platear, etc. En castellano expresamos con la palabra *cuello* la parte del cuerpo humano y la parte de la camisa que lo ciñe, siendo en esperanto, respectivamente,

ĥolo y *ĥolumo*; de igual modo, *puño* puede expresar la mano cerrada como la parte extrema de una manga de camisa o de una americana, siendo *pugno* y *manumo* en esperanto.

ĉj, de diminutivo cariñoso en los nombres de persona del sexo masculino: *Johĉjo*, Juanito;

nj, lo mismo que el anterior en el sexo femenino, para los nombres de mujer: *Julĉjo*, Julita. Ambos sufijos pueden colocarse después de las dos primeras letras del nombre si así se quiere; pero precisa evitar hacerlo cuando se trata de nombres cuyas dos primeras letras son iguales, como ocurre con *Johano* y *Jozefo*.

OBSERVACIONES

El conocimiento del esperanto obliga a un uso perfecto, más depurado, de la lengua materna; hace que se pronuncie más correctamente, porque obliga a diferenciar perfectamente los sonidos, evitando la confusión de la *b* y de la *v*, caer en el antipático y desagradable «yeísmo», tan en moda. Lo mismo que enseña a diferenciar el *reflexivo* del *adventicio*, enseña a no anteponer la preposición *a* a los complementos directos o acusativos que no sean de persona, enorme error gramatical, que se está generalizando hasta hacer cometer esa grave falta a escritores, hombres de ciencia, profesores... y aun a ACADÉMICOS, que olvidan que sólo el *acusativo de persona* exclusivamente, no lo personificado, lleva la preposición *a*; e igualmente incurrir en la no menos grave falta de usar *le* como acusativo en vez de *la*, *lo*, aunque se refiera a persona, y *al* (que es *a el*) en vez de *el*. Faltas en que un alumno de esperanto de cultura media no cae, porque, al poco tiempo de aprendizaje verdad, se encuentra con conocimientos que se lo vedan. Todo aquel que haya aprendido esperanto y lo practique un poco, aunque sea un muchacho, no vacilará al hacer un análisis gramatical (*terror hasta de universitarios*), por extenso que sea, en castellano, porque poniéndolo en esperanto con el pensamiento, cada palabra esperanta le dice con su fisonomía especial qué parte de la oración es y qué papel desempeña.

De las 4.148 voces que, aproximadamente, contiene el diccionario Esperanto-Español de Inglada y López Villanueva, 2.511 se diferencian ligeramente de las castellanas correspon-

dientes; 744 son conocidas de cualquiera que posea alguna cultura; y así, puede comprenderse cómo Pi y Margall pudo afirmar que parecía hecho a propósito para los españoles. Mas teniendo en cuenta cómo se forman voces derivadas de una raíz, mediante los *afijos* y las *raíces determinantes*, se comprenderá el caudal de voces de que se puede disponer; así, de la raíz *esperanta* del adjetivo *sana*, sano-a, tendremos: *malsana*, enfermo-a; *malsanulo*, un enfermo; *malsanulino*, una enferma; *malsanulejo*, lugar para enfermos, hospital, enfermería; *mal-saniĝi*, enfermar; *resaniĝi*, restablecerse; *sanigi*, curar; *remal-saniĝi*, recaer; *sanigejo*, sanatorio; *sano*, salud, etc., etc.

Ĉi tiu broŝureto donas al vi, kara leganto aŭ legantino, ĉion necesan por ke vi povu formi gustan, kompletan, kaj certe favoran, opinion pri ESPERANTO; ĉi tiu broŝuro demonstracias la facilecon de la lingvo, la utilecon de la lingvo, la praktikecon de la komuna instrumento de la parolo por la internaciaj rilatoj de kia ajn klaso, ĉu komercaj, ĉu industriaj, ĉu sociaj, ĉu politikaj, ĉu religiaj, ĉu filozofaj, k. c. Studu la lingvon, faru ke ĝin studu viaj familianoj kaj amikoj, car Esperanto ankaŭ estas firma bazo por la studo pli rapida de la ceteraj lingvoj. HISPANA ESPERANTO ASOCIO (Sagasta, 10, Madrid) estas tutlanda organizajo por la disvastigo de Esperanto, kaj ĝin helpas la Registaro. Petu informojn al la Asocio.

Este folleto da a usted, caro lector o cara lectora, todo lo necesario para que usted pueda formar una exacta, completa, y seguramente favorable, opinión sobre el Esperanto; este folleto demuestra la facilidad de la lengua, la utilidad de la lengua, el practicismo del común instrumento de la palabra para las relaciones internacionales de cualquier clase, ya comerciales, ya industriales, ya científicas, ya literarias, ya artísticas, ya técnicas, ya sociales, ya políticas, ya religiosas, ya filosóficas, etcétera. Estudiad la lengua, haced que la estudien vuestros familiares y amigos, porque el Esperanto también es una firme base para el estudio más rápido de las restantes lenguas. LA ASOCIACIÓN ESPERANTISTA ESPAÑOLA (Sagasta, 10, Madrid) es una organización nacional para la difusión del Esperanto. el Gobierno auxilia. Pedid informes a ella.